

EL MILENIO

EL REINO DE JESUCRISTO



Rápídamente los soldados romanos desnudaron a su víctima y echaron sobre su sangrienta espalda un manto reservado para la realeza. En seguida lo coronaron de espinas y le colocaron una caña en la mano como cetro. A continuación, se hincaron ante él y lo escarnecieron, diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!” Luego le quitaron la caña y lo golpearon en la cabeza. Más tarde Jesucristo es clavado de manos y pies a una cruz con su acusación escrita sobre su cabeza: “Este es Jesús, el rey de los judíos”. Seis horas después el Rey estaría muerto (Mateo 27.27-50).

Pero ¿qué de la promesa de la Biblia? “Llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1.31-33).

Esta promesa se cumplirá en la segunda venida de Jesucristo, cuando el Rey de reyes y Señor de señores descienda del cielo para vencer a sus enemigos y establecer su reino (Apocalipsis 19.11-20.6). Será un reino:

- **Donde la nación de Israel será preeminente entre las naciones** (Ezequiel 37.15-28).

- **Físico y terrenal.** “Y Jehová será rey sobre toda la tierra” (Zacarías 14.9).
- **Global.** “Dominará de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra” (Salmo 72.8).
- **De justicia.** “He aquí que para justicia reinará un rey” (Isaías 32.1).
- **De paz.** “Y... no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2.4). Vea también Isaías 9.7 y Miqueas 4.1-4.
- **De adoración universal a Dios.** “Y todos... subirán de año en año para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos” (Zacarías 14.16).
- **De vida prolongada.** “No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años” (Isaías 65.20).
- **De cambios en la naturaleza.** “El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey” (Isaías 65.25).
- **De mil años** (Apocalipsis 20.1-6), después de los cuales Jesucristo entregará “el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo

dominio, toda autoridad y potencia” (1 Corintios 15.24). Después se convertirá en un reino eterno.

¡Qué dichoso será formar parte del reino de Jesucristo! Y sí es posible, pero primero es necesario nacer de nuevo, es decir, nacer espiritualmente. “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3.3). Para que usted pueda nacer de nuevo fue necesario que el Rey, Jesucristo, fuera crucificado, “para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3.15). Confíe en Jesucristo como su Salvador y verá su reino.

Jasón Wahls



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com